

Juan de Badajoz, el Viejo, entre Oviedo y León. Nuevas hipótesis sobre maestros y torres en el tardogótico hispano¹

María Pilar García Cuetos

RESUMEN

La atribución tradicional del plan de la torre campanario y del pórtico de la catedral de Oviedo (España) al maestro Juan de Badajoz, el Viejo, no está clara. Del mismo modo, la biografía de Juan de Badajoz, maestro de las catedrales de Oviedo y León, contiene cuestiones complejas en relación a su origen y formación. En realidad, la torre de Oviedo presenta semejanzas con las torres flamígeras con flecha construidas en el siglo XV en Saintes y en Bordeaux, por ejemplo, y con el estilo de Juan de Colonia, maestro de la catedral de Burgos (España).

ABSTRACT

The traditional attribution of the tower and the porch of the cathedral of Oviedo (Spain) to master Juan de Badajoz, el Viejo, is not clear. Equally the biography of Badajoz, master in Oviedo and León, propose complicated questions about his origin and formation. Really, the tower of Oviedo present resemblances with the late gothic towers of the french south west and the style of the master of the cathedral of Burgos (Spain) Juan de Colonia.

PALABRAS CLAVE: Oviedo. Arquitectura. Tardogótico. Catedral. Juan de Colonia. Juan de Badajoz. Torre.

KEY WORDS: Oviedo. Late gothic. architecture. Cathedral. Juan de Colonia. Juan de Badajoz. Tower.

INTRODUCCIÓN

Juan de Badajoz, el Viejo, ejerció como maestro mayor de las fábricas de las catedrales de Oviedo y de León, circunstancia que, según Waldo Merino y Francisco de Caso², explicaría las similitudes que podemos encontrar entre la librería de la catedral leonesa y el pórtico de la ovetense, así como entre otros elementos destacados de ambos edificios, caso de las portadas del Cardo y de la Cámara Santa. Igualmente, se ha atribuido a una traza de este maestro la torre de la catedral ovetense.

En relación con la torre y el pórtico ovetenses, considero que pueden proponerse algunas objeciones a las hipótesis aceptadas hasta el momento, porque, si bien la cubierta del citado pórtico

obedece a soluciones que pueden relacionarse con Badajoz, el Viejo, es evidente que la torre guarda similitudes muy grandes con una serie de grandes torres elaboradas en el territorio suroccidental francés, en torno a lo que se viene denominando como Arco Atlántico, y concretamente con edificios relacionados con la dinastía de maestros Lebas, activos en Saintes y Burdeos. Pero, amén de estas relaciones compositivas, la presencia de unos machones angulares en el piso alto de la torre ovetense, que aparecen también en la leonesa, sugiere otras complejas relaciones con lo que considero un replanteo de la fábrica de la Torre Nueva, para la que recientemente se ha propuesto una traza de Juan de Colonia³, como es bien sabido. La resolución de estos problemas permitirá aclarar la real participación de Badajoz, el Viejo, en las catedrales de Oviedo y León.

1. Este trabajo se ha realizado dentro del proyecto de investigación "Oviedo, una ciudad medieval. De la fundación al incendio de 1521 (siglos VII al XVI)", financiado por la FICYT y con referencia HUM 01-04.

2. Vid. W. MERINO, *Arquitectura hispano flamenca en León*, León, 1974, especialmente pp. 99-160 y F. de CASO, *La construcción de la Catedral de Oviedo*, Universidad de Oviedo, 1981, especialmente pp. 339-352.

3. La citada hipótesis es expuesta en: J.L. BLANCO MOZO, "La torre sur de la catedral de León. Del maestro Jusquín a Hans de Colonia", *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, U.A.M., vol. XI, (1999), pp. 29-57.

Igualmente, analizar estas intervenciones de Badajoz, el Viejo, nos lleva necesariamente a preguntarnos por su personalidad. Trabajos como el de Waldo Merino, o la revisión documental de Chueca para la catedral de Salamanca⁴, el estudio de Francisco de Caso o el acercamiento a la figura de su hijo por parte de Dolores Campos⁵, todos ellos muy interesantes, no permiten, a mi entender, resolver las dudas que pesan sobre la personalidad de este maestro; su origen y formación siguen siendo muy oscuros. Sobre ambas cuestiones contamos, hasta el momento, con las propuestas de Waldo Merino, quien lo relacionaba con el foco tardogótico toledano⁶, e indaga sobre el origen de Juan y Rodrigo de Badajoz, trayendo a colación un documento de las actas capitulares de Sigüenza en las que aparece un tal Juan de Badajoz, si bien reconoce que nada permite concluir que se trata de la misma persona. En definitiva, acepta el origen de Juan en la ciudad que da nombre a su apellido y lo relaciona con el foco de difusión de lo que denomina "gótico-mudéjar" en Toledo, centrado en torno a la figura de Juan Guas y que se extiende por toda Castilla.

Nada de esto resuelve las incógnitas que pesan sobre la figura de este maestro, si bien reconozco que su recurso a las molduras entrecruzadas y la presencia de elementos como las ménsulas adornadas con mocárabes remiten expresamente al estilo de Juan Guas. ¿Quiere esto decir que se forma en Toledo y en la órbita de Guas?; se trata de una hipótesis que no puede descartarse, pero no menos evidentes son, a mi juicio, las similitudes de algunas de las obras que le han sido atribuidas, caso de la zona alta de la librería de la catedral leonesa, con edificios burgaleses directamente relacio-

nados con el círculo de los Colonia, caso de la Cartuja de Miraflores, en las que aparecen unos característicos pináculos rematando austeros exteriores, las molduras y los nervios entrecruzados, sobre los que ya llamara la atención Pablo de la Riestra al referirse a la catedral de Astorga⁷. En definitiva, el complejo asunto del origen del repertorio formal manejado por Badajoz, el Viejo, ha de pasar necesariamente por una clarificación de las obras que podemos atribuirle y por un acercamiento a su oscura biografía, investigaciones que me ocupan en este momento⁸.

EL REMATE DE LA CATEDRAL DE OVIEDO Y LA PARTICIPACIÓN EL MISMO DE JUAN DE BADAJOZ, EL VIEJO.

Culminado el siglo XV, la catedral de Oviedo alcanzaba el límite de sus naves, y también el de sus posibilidades de expansión respecto a la ciudad⁹. El buque catedralicio irrumpía ya sobre el eje viario que formaban las calles de Santa Ana y Gascona, entrando en conflicto también con la vecina iglesia de San Tirso. La necesidad de resolver esa inserción urbana, dio origen a la decisión de construir un pórtico, a la manera de un pasaje urbano, que seguía el trazado de las calles y permitía elevar sobre ese paso las dos torres que se tenía proyectado levantar: la fachada armónica de la catedral de Oviedo iba a crecer sobre la misma trama urbana. Es evidente que, fuera quien fuera el maestro responsable de la traza del pórtico de la catedral de Oviedo, consiguió resolver el problema arquitectónico y urbanístico planteado de manera inteligente, creando una auténtica calle cubierta que cruzaba bajo la catedral, una solución que quizás fuera más usual de lo que suponemos, y que localizamos en el caso de la Catedral de Lausana¹⁰.

4. F. CHUECA GOITIA, *La Catedral Nueva de Salamanca. Historia documentada de su construcción*, Salamanca, 1951, especialmente, pp. 17-35.

5. D. CAMPOS SÁNCHEZ BORDONA, *Juan de Badajoz y la arquitectura del Renacimiento en León*, León, 1993.

6. MERINO, D. *Arquitectura hispano-flamenca*, pp. 102-103.

7. Vid. P. de RIESTRA, *La Catedral de Astorga y la arquitectura del gótico alemán*, Oviedo, 1992.

8. Recientemente ha hecho referencia a alguna de las cuestiones oscuras en la biografía de Badajoz, el viejo, Begoña Alonso, al referirse a su posible participación en la visita a la Catedral de Plasencia en 1498 junto a Juan Gil de Hontañón y Juan de Álava. Vid. B. ALONSO RUIZ, "Juan Gil de Hontañón en Segovia: sus comienzos profesionales", *B.S.A.A.*, LXVI, (2000), pp. 153-162.

9. Más ampliamente en: M^o P. GARCÍA CUETOS, "Entre la civitas y la urbs. La inserción urbana de la catedral de Oviedo", *Catedral y ciudad en la Europa Medieval*, Ed. Nausicaä, en prensa.

10. Vid. A. VILLES, *La cathédrale de Lausanne*, Berna, 1975.

En el año 1493, el maestro de la catedral de Oviedo, Bartolomé de Solórzano, acometía la edificación de los últimos tramos de las naves y en 1498 se cerró el frente de la catedral. En ese momento, se iniciaron los trámites para llevar a cabo los derribos de casas colindantes, las negociaciones con la parroquia de San Tirso y las labores de preparación del terreno inmediato, hacia la Platería, junto a la citada iglesia¹¹. Tras este primer afán, las obras del pórtico no se iniciaron hasta el año 1500. ¿Cuál fue la causa del retraso? Francisco de Caso señala que no podemos atribuirlo a la dificultad de las negociaciones con San Tirso y los demás propietarios de las casas a demoler, sino a que los capitulares se volcaron en "vestir" la nueva catedral, y de esa manera encargaron órganos, ajuar litúrgico, etc.¹². A mi juicio, otro aspecto a tener en cuenta para explicar ese retraso es el de la dificultad inherente al nuevo proyecto, que, como ya comenté, suponía conciliar la voluntad de crear un frente monumental a la catedral con su compleja inserción en la ciudad, manteniendo la necesaria circulación de peregrinos y ciudadanos dentro y fuera del templo y conduciéndolos, asimismo, hacia la Cámara Santa y el Hospital de Peregrinos de San Juan. Y si complejo tuvo que ser idear una solución que conciliara todas estas necesidades, no menos complicado fue materializarla. En mayo de 1500, el cabildo se reunió con los representantes del municipio¹³ para aunar intereses encontrando una solución que satisficiera a todos, se trataba, en definitiva, de decidir el emplazamiento de las torres de manera que no se dañasen los intereses de la ciudad¹⁴.

La transcripción del documento al que me vengo refiriendo, ha llevado a Francisco de Caso a suponer que el tracista del pórtico de la catedral de Oviedo fuera Juan de Badajoz, el Viejo, pero sobre este aspecto, a mi juicio, quedan aún pun-



Imagen 1. Frente de la catedral de Oviedo con el pórtico y la torre sur. Al proyecto original se le añadió, finalmente, el cuerpo alto y la flecha proyectados por Rodrigo Gil de Hontañón después de que un rayo derribase la anterior en el último cuarto del siglo XVI. Esa parte alta no será tenida en cuenta en este análisis.

tos por aclarar¹⁵. En resumen, sabemos que la obra del cuerpo de la catedral se remató en 1498¹⁶ y que dos años después se reunieron los maestros en Oviedo para tratar de la construcción de la fachada y las torres¹⁷. A esa reunión se convocó a un maestro de "iglesia de Burgos", del que no se da el nombre, aunque sabemos que en ese año era maestro mayor de la catedral burgalesa Simón de Colonia, quien estuvo al frente de su fábrica entre 1481 y 1511, año en el que le sucedió Francisco de Colonia. También se convocó a Bartolomé de Solórzano, maestro por entonces

11. Para todo este proceso, remito a mi trabajo, ya citado.

12. CASO, *La construcción...*, pp. 339-340.

13. *Ibid.*, p. 340.

14. "Rogaron/a los dichos señores, asy porque se feçiese mijor/como para que la çibdad non rescibiese dapnno, pidié/ronles nombrar algunas personas que se junta/ren oy a vísperas con alguno dellos e con el dicho ma/estro de León, para ver el sytio e dixese su paresçer/çerca dello", cit. F. de. CASO, *Colección documental sobre la Catedral de Oviedo I (1300-1250)*, Gijón, 1982, nº 116, p. 85.

15. El estudio específico sobre la torre y el pórtico de la catedral de Oviedo me ocupa en este momento.

16. F. de. CASO, *La construcción...*, p. 339.

17. "e vinieron ende el les dixerón que para elegir las torres que la yglesia quería faser, avian/enbiado llamar un maestro de la iglesia de Bur/gos e a Bartolomé de Solórzano, maestro/desta dicha yglesia e de la yglesia de Palencia/ e a (en blanco) maestro de la iglesia de León, e que el maestro/ de Burgos non pudo venir, e Solórzano e el/maestro de León avian venido e cada uno por su/parte avían fecho sendas muestras que/mostraron en pergamino de cuero", cit. CASO, F. de. *Colección documental...*, nº 116, p. 85.



Imagen 2. Arranque de la torre norte, que no parece corresponderse, en su repertorio formal, con la sur, y que debe ponerse en relación con el mastrazgo de Bartolomé de Solórzano.

de las catedrales de Oviedo y de Palencia, y a Juan de Badajoz, director de los trabajos de la leonesa. Literalmente se nos dice que estos dos últimos habían acudido y "*avian fecho sendas muestras que mostraron en pergamino de cuero*". De esta expresión hemos deducido que ambos elaboraron sus respectivas trazas para el pórtico y las torres de la catedral ovetense. Ahora bien, si se piensa detenidamente, es poco probable que un proyecto de semejante envergadura se elaborase sobre la marcha en esta junta de maestros. Igualmente, lo habitual es que estas juntas se llevasen a cabo para discutir determinados aspectos técnicos de proyectos en curso, como sucedió en la catedral de Gerona¹⁸, y con alguno de los debates más interesantes del gótico quinientista espa-

ñol en los que estuvo, precisamente, inmerso Badajoz, el viejo, tales como los la catedral de Salamanca o el crucero de la catedral de Sevilla¹⁹. En el caso de la catedral salmantina, está muy clara la función de esa junta de maestros, puesto que, aunque se dice que se les convocaba para dar la traza de la iglesia, en realidad una traza previa ya había sido solicitada a Antón Egas y a Alonso Rodríguez y luego sobre ella debatieron los maestros, que después elaboraron un documento final con las prescripciones fundamentales en lo tocante al emplazamiento, la forma de la cabecera, las proporciones y medidas generales y la relación entre el edificio y la trama urbana. En definitiva, según expone Chueca, se siguieron las directrices previamente planteadas por Egas y Rodríguez, y las diferencias con respecto a ellas se deben a las lógicas adaptaciones elaboradas por los maestros que les siguieron²⁰. Lo interesante, insisto, es que la documentación salmantina se expresa en términos similares a la ovetense al señalar que los maestros se juntaban "*para dar la traza de la iglesia*", aunque en realidad se reunieron para debatir sobre un proyecto ya ideado.

Es más, también sabemos que cuando se trata de elegir un proyecto y calibrar su viabilidad, se nombraban otros maestros que ejercieran la labor de peritos. Y precisamente esta parece que es la misión que, una vez más, desempeñó en nuestro caso Juan de Badajoz, ya que él fue el elegido para acompañar a los representantes del cabildo y del regimiento al lugar donde se debía emplazar la nueva torre²¹, para dar el visto bueno al proyecto en uno de sus aspectos fundamentales, como sucedió en el caso de la catedral nueva de Salamanca: el del emplazamiento. Esto explicaría algunas circunstancias confusas que se derivan de la lectura tradicional del documento: el que los maestros ejecutaran sobre la marcha las trazas, el que supuestamente se eligiera la de Badajoz, pero que no se le nombrase a renglón seguido responsable de las obras, ya que Solórzano no fue cesado como maestro de la catedral de Oviedo hasta 1502 y finalmente, y

18. C. FREIGANG, "Die expertisen zum Kathedralbau in Girona (1386-1416/17) - Anmerkungen zur mittelalterlichen Debatte um Architektur", en C. FREIGANG (ed.) *Gotische Architektur in Spanien/Arquitectura Gótica en España*, (Ars Ibérica, vol. 4), Madrid-Frankfurt am Main, 1999, pp. 203-226

19. Vid. A. JIMÉNEZ MARTÍN, y I. PÉREZ PEÑARANDA, *Cartografía de la Montaña Hueca*, Sevilla, 1997 y J. C. RODRÍGUEZ ESTÉVEZ, *Los canteros de la catedral de Sevilla. Del gótico al renacimiento*, Sevilla 1998.

20. CHUECA GOITIA, *La catedral Nueva de Salamanca*, pp. 24-33.

21. Vid. nota 12.

muy importante, el hecho de que si los maestros convocados dieron trazas, quién o quiénes fueron los peritos que eligieron las más adecuadas y ofrecieron su parecer sobre los aspectos concretos de las mismas, no pudiendo ejercer como tales los miembros del cabildo o del regimiento, poco o nulamente capacitados para ello. Eso explicaría que en el documento se dice que se había enviado llamar a los maestros para "elegir" y no para trazar las torres de la catedral²².

Mi hipótesis es que el cabildo había decidido acometer una obra de gran envergadura, como lo era realmente erigir el frente de la catedral con sus dos torres, y que convocó a maestros que aconsejaran sobre la viabilidad del proyecto. Lógicamente, se contó con el responsable de las obras de la propia catedral, Solórzano, y con el maestro de la que contaba con las agujas más novedosas de las catedrales hispanas e hijo de su tracista, Simón de Colonia, a quien había recurrido igualmente la hispalense para erigir su cimborrio, y con el maestro de la cercana catedral de León, luego perito en importantes debates sobre las catedrales hispanas. Reunidos en Oviedo dos de los maestros, el encuentro debió de centrarse sobre la viabilidad de un proyecto que ya estaría elaborado, y sobre lo adecuado de su emplazamiento, puesto que, como decía, no se trataba sólo de la obra, sino de equilibrar los intereses del municipio y del cabildo. Es más que dudoso que una empresa de semejante envergadura se decidiese sobre trazas elaboradas en el mismo día en que se tomaron las decisiones, que es la hipótesis que venimos aceptando. El de perito hubo de ser el papel de Badajoz, puesto que lo lógico es suponer que, en primera instancia y puesto que por el momento no hemos encontrado referencia alguna en contra, el cabildo recurriera a su maestro, o sea a Solórzano, como responsable del proyecto sobre el que se iba a discutir. Las "muestras" en pergamino bien pudieron ser esbozos de posibles soluciones de proporciones y esquema general de la fachada catedralicia, eso es más lógico que se pudiera proponer sobre la marcha. Es más, me atrevería a decir que en el caso de la fachada

torreada, y tratándose de un proyecto con dos torres, se debía discutir necesariamente sobre el precedente burgalés y sobre la forma general del conjunto, como solución a "elegir", puesto que el frente de la fachada burgalesa, cuyas agujas se remataron en 1458, suponía la alternativa más novedosa en suelo hispano, hasta el punto de que, según parece, se intentó emular esta empresa en la Torre Nueva de la catedral de León.

Abundando en esta hipótesis, he de señalar que la idea de que el primer tracista del pórtico y las torres de Oviedo fuera Badajoz, el Viejo, se diluye más aún si hacemos una atenta lectura de la documentación. Sabemos que Juan de Badajoz actuó entre 1499 y 1505 en la obra de la Librería de la catedral de León, aunque recientemente Eduardo Carrero ha puesto razonablemente en duda su autoría en esa empresa²³, responsabilizándolo, en cambio, de una segunda campaña en la que se reforma el proyecto original. Esa reforma corresponde a la zona alta de la Librería, en la que la presencia de la peculiar decoración de los arcos de los ventanales, que se repite en la cubierta de la Sacristía, y el arranque cruzado de algunos nervios de la bóveda, vuelven a traernos a la mente el repertorio de los Colonia. Es interesante señalar que es después de rematar esa obra leonesa cuando Badajoz aparece documentado como maestro de la fábrica de Oviedo y que su trabajo en ambas catedrales no le impidió ofrecerse a la Universidad de Salamanca para actuar a su servicio. Entre 1510 y 1512 le vemos actuando en la sede leonesa e implicado en el debate sobre el emplazamiento de la catedral nueva de Salamanca²⁴. En esos años de intensa actividad fue maestro, no siempre presente, en la catedral de Oviedo, cargo del que fue cesado en 1511.

En realidad, cuando Badajoz, el Viejo, aparece documentado como maestro de Oviedo, la empresa del pórtico ya se había iniciado bajo el maestrazgo de Solórzano, quien, según Caso, seguía la traza del maestro de León. Los trabajos se iniciaron por la torre norte, cuyo cuerpo

22. "Vinieron ende e les dixeron que para elegir las torres que la iglesia quería faser, avian enbiado llamar...". cit. CASO, *Colección documental...*, nº 116, p. 85.

23. CARRERO SANTAMARÍA, E. "Una alegoría y un sarcasmo en la Librería de la Catedral de León", *Imágenes y promotores en el arte medieval. Miscelánea en homenaje a Joaquín Yarza Luaces*, Universitat Autònoma de Barcelona, 2001, pp. 289-298, especialmente, pp. 289-291.

24. Sobre su participación en el debate salmantino vid: CHUECA, *La catedral Nueva de Salamanca...*

bajo se remató en 1502, precisamente el año en el que se cesó a Solórzano. Mi hipótesis es que la factura de esa torre puede relacionarse con Solórzano. A pesar de que se viene afirmando que el proyecto del pórtico y las torres de la catedral de Oviedo es muy unitario, y sí lo es en lo tocante a la traza general de su basamento y a la disposición de los machones, su análisis nos permite comprobar que desde su mismo arranque éstos ya muestran características bien dispares. Pueden compararse los mismos zócalos de los contrafuertes de la torre norte, con un suave alveado, y los de la meridional, con un remate más duro en una clara diagonal, o la misma disposición de los baquetones, más ligeros los primeros, o el moldurado de los contrafuertes. Asimismo, el tratamiento de la decoración es completamente diferente, puesto que los machones de la torre norte se rematan con unos arranques a base de pináculos decorados con molduras semicirculares cruzadas y todo su frente se trata de manera completamente distinta a la torre meridional. Todo indica que estamos ante una obra salida del lenguaje de un maestro distinto a Badajoz, quizás Solórzano, a quien considero que también debemos atribuirle la introducción de las novedades compositivas, como los nervios combados, en las bóvedas de los tramos de la nave central de la catedral²⁵. Recapitulando, si la documentación nos permite dudar de la autoría del primer proyecto del pórtico y las torres de la catedral ovetense, parece que también debemos inclinarnos por atribuir a otro maestro, probablemente Solórzano, el inicio de los trabajos. Las recientes revisiones en marcha sobre esta saga de canteros, y sobre el mismo Bartolomé, quizás nos permitan aceptar esta posibilidad, puesto que

parece que este maestro, formado en la órbita de los Colonia, no era tan limitado como se ha supuesto²⁶. Francisco de Caso ha constatado documentalmente que los trabajos del cuerpo bajo de la torre norte se remataron en 1502 y da por supuesto que Badajoz era maestro de la catedral a partir de 1500²⁷, supuesto que, en cambio, no apoya documentalmente, puesto que tales referencias, como adelantaba, sólo certifican la presencia de Badajoz en Oviedo a partir del año 1505²⁸. Asimismo, tampoco se testimonia documentalmente la ruptura entre Solórzano y la fábrica de la catedral de Oviedo antes de 1502, o de 1504, años en los que, en cambio, se documenta su presencia en la ciudad para debatir su alejamiento de las obras del regimiento, que estaban en manos de su apoderado, Juan de Verón. En definitiva, 1502 parece una fecha de referencia bastante probable para esa ruptura, pues es el año en el que el regimiento denuncia su abandono de la ciudad, y es lógico que se ausentara de ella definitivamente, si había perdido relación con la fábrica de Oviedo. Queda, pues, poco claro cuándo exactamente se hizo Badajoz maestro de Oviedo y considero que la fábrica de la torre norte no se le puede atribuir taxativamente, puesto que el cuerpo bajo inacabado corresponde al maestrazgo de Solórzano.

El seguimiento de las noticias sobre las obras quizás nos pueda aclarar esta enrevesada situación. En el año 1502 se había ejecutado el piso bajo de la torre norte, puesto que en mayo de ese año se ordenó al administrador que encargase realizar las armas de piedra que se habían de poner en ella y, según Caso, tales armas corresponden con el escudo del obispo don Juan Daza, que fue

25. En la revisión de la fábrica de la catedral de Oviedo que me ocupa en este momento abordo este tema.

26. Caso refuerza su atribución de la autoría de la traza de las torre y el pórtico ovetenses a Badajoz con el supuesto de que Solórzano era un maestro menos capaz "Probablemente Solórzano, que llevaba varios años vinculado a la catedral y que sólo unos días antes había reforzado su conexión a Oviedo mediante la contratación con el municipio de ciertas obras, consideraba que esta situación le colocaba en una posición ventajosa y favorecía su candidatura. Sin embargo no fue así. Juan de Badajoz salió triunfante, lo cual no debe extrañar, dado que su calidad como arquitecto es, a nuestro juicio, superior a la de Solórzano.", cit. CASO, *La construcción...*, p. 341. Ya llamó la atención sobre la vinculación de Solórzano a las novedades aportadas por los Colonia J.D. HOAG, *Rodrigo Gil de Hontañón. Gótico y Renacimiento en la arquitectura española del siglo XVI*, Bilbao, 1985.

27. Refiriéndose al desarrollo de la junta del año 1500 afirma: "a partir de este momento, podemos considerar al de Badajoz como nuevo maestro de San Salvador", y más adelante "así pues, entre 1500 y 1505 Juan de Badajoz dirige a un tiempo la construcción de la catedral de San Salvador y la Librería de León" y más aún "Establecido en 1500 el concierto con Juan de Badajoz para que se encargase de construir la tercera etapa del proceso constructivo de la catedral, se decidió iniciar de inmediato los trabajos", cit. F. de. CASO, *La construcción...*, pp. 341, 344 y 347.

28. El primer documento que registra Caso en el que aparece Badajoz como maestro de la obra de Oviedo data del 8 de mayo de 1505. Vid. F. de. CASO, *Colección documental...*, n° 127.

trasladado la diócesis de Cartagena es mismo año. La obra de ese piso, siempre según Caso, se remató bajo el episcopado de García Ramírez de Villaescusa (1502-1508), cuyas armas aparecen en la parte alta²⁹. Ambos escudos se integran en la obra que podemos relacionar con el repertorio bien diferenciado del resto del pórtico y de la torre sur. Entre 1502 y 1508 no tenemos referencias de obras en el frente de la catedral: se llevan a cabo labores de enlosado de la iglesia y se instalan las vidrieras. Asimismo, centra la atención la plazuela de la Corrada y el acceso desde el palacio del obispo. Estos trabajos se reseñan a partir de 1505 cuando ya aparece como maestro de Oviedo Juan de Badajoz, el viejo y se desarrollan bajo la dirección de su aparejador Pedro de Bueras³⁰, maestro cántabro cabeza de serie de la dinastía de los Bueras-Cerecedo, quienes coparán el maestrazgo de la catedral de Oviedo en la segunda mitad del siglo XVI y tendrán un peso decisivo en el posterior desarrollo de las obras del pórtico y la torre. Bueras se encargó de enlosar el acceso a la catedral desde el palacio del obispo³¹. En 1507 parece que, por fin, se decide acometer una segunda fase de obras en el frente de la catedral. Ese año se llevó a cabo otra importantísima reunión entre el cabildo, el regimiento y los feligreses de San Tirso porque se proyectaba iniciar la torre sur y había que decidir cuánto debía pagar la catedral por el terreno que iba a ocupar³². Pero tampoco tenemos indicios de que inmediatamente después se acometiesen las obras de la torre, puesto que en 1508 se estaban colocando las vidrieras y en 1509 se estaba trabajando en el rosetón del imafrente. En 1510 tuvo lugar un suceso muy interesante: el aparejador Pedro de Bueras recibió en el mes de agosto un permiso para trasladarse a Burgos y estar ausente de su trabajo durante un mes, recibiendo su salario completo³³. Es inusual que se permitiese a un asalariado de la fábrica, en este caso responsable directo de las obras, ausentarse un tiempo largo de las

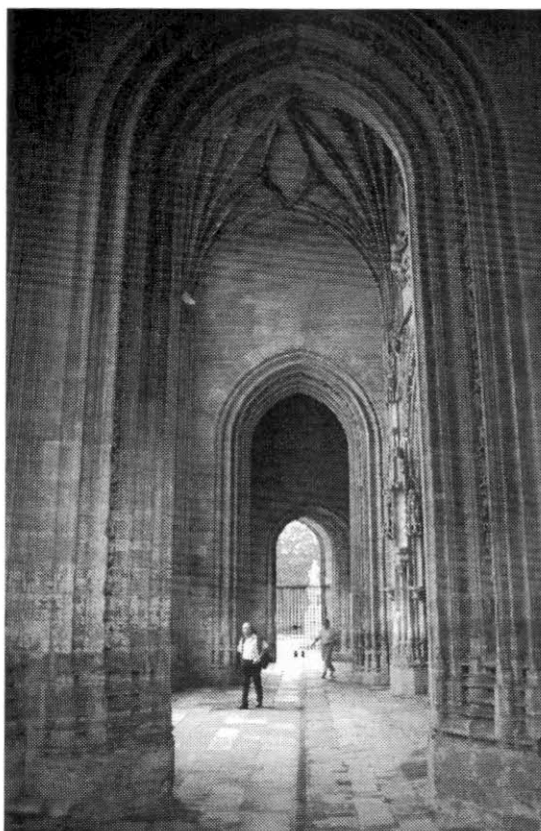


Imagen 3. Interior del pórtico, concebido como un verdadero pasaje urbano, o calle cubierta, porque la catedral, literalmente, edificó su fachada sobre la calle trazada ante ella.

mismas y sin detrimento de su salario. De hecho, sabemos que el cabildo ovetense descontó a Badajoz, el viejo, unos días de salario por trasladarse a Avilés a entender en unos asuntos que nada tenían que ver con la fábrica de la catedral³⁴. Si Bueras se desplazó a Burgos y se le abonó su salario, cabe pensar que fue así porque lo hizo sirviendo intereses de la catedral de Oviedo. ¿Qué intereses eran esos?. En primer lugar, hay que tener en cuenta que Bueras declara en su probanza de hidalguía que se había formado como cartero en Burgos³⁵. Cuando llegó a Oviedo como aparejador a la órdenes de Badajoz era, como es

29. CASO, *La construcción...*, p. 348.

30. Sobre la dinastía de los Bueras Cerecedo vid GARCÍA CUETOS, *Arquitectura en Asturias 1500-1580. La dinastía de los Cerecedo*, Oviedo, 1996, pp.124-129.

31. CASO, *La construcción...*, p. 351.

32. "Vean con el regimiento e con los feligre-/ses de San Tirso e den asyento en lo que se ha de pagar/por lo que la iglesia tomó para asyento de la torre/del Portal de San Tirso", cit. CASO, *Colección documental...*, nº 132, p. 95.

33. "dieron logar e liçencia a Pedro de Bueres, aparejador de la obra/desta iglesia, para que por todo este mes de agosto pueda yr/e bolber a Burgos e que en este mismo tiempo mandaban sea/en su salario avido por presente por el dicho tiempo", cit. CASO, *Colección documental...*, nº150, p. 107.

34. CASO, *La construcción...*, p. 344.

35. GARCÍA CUETOS, *Arquitectura en Asturias...*, p. 124.



Imagen 4. La torre norte, edificada entre 1507 y 1551, presenta soluciones técnicas, como los contrafuertes angulares del tercer piso, que aparecen igualmente en la torre sur de la catedral de León y se han puesto en relación con Hans de Colonia. Pero se asemeja, no obstante, a las del suroeste francés.

lógico, ya maestro, así que debemos situar su formación tiempo antes del año 1499 en que figura ya como oficial entendiendo en la polémica de la librería leonesa³⁶. Podemos suponer entonces que a finales del siglo XV se encontraba en Burgos, un centro dominado, como es bien sabido, por la saga de los Colonia. En aquellos años (1481-1511) era Simón maestro de la catedral, y también lo era en 1510 cuando Bueras visita de nuevo esa ciudad. En septiembre de ese año regresó el maestro Pedro a Oviedo y seis meses después, en febrero de 1511, el cabildo decidió romper sus relaciones con Badajoz, puesto que sus continuas ausencias lo alejan en exceso de las obras de su catedral. Ese mismo mes se liquidó con él y en mayo de ese año se cerró un nuevo contrato con Pedro de Bueras, que se convirtió en maestro de la

catedral de Oviedo³⁷, aunque en realidad había venido ejerciendo como tal desde mucho antes. Igualmente, se ha ignorado otra confusa, pero interesante referencia, consignada en noviembre de 1505 en las actas capitulares, a un pago por una visita a Burgos en relación con “asuntos de la fábrica”, hecho que refuerza la hipótesis de la relación con el foco burgalés³⁸.

Si bien, y como sabemos, se pensaba que Badajoz, el Viejo, fue el tracista del frente de la catedral de Oviedo, de su pórtico y sus torres, lo cierto es que, en definitiva, tal extremo está muy poco claro, y más confusa aún su hipotética relación con la materialización de las obras de esa zona de la catedral, en la que nada apreciable se llevó a cabo bajo su maestrazgo. El cuerpo de torre la norte se remató aun bajo la presencia de Solórzano, y el piso bajo de la meridional parece que se culminó en 1512, bajo el maestrazgo de Pedro de Bueras. Caso supone que el cuerpo bajo se remata en esa fecha porque aparecen en ese tramo las armas del obispo Valeriano Ordóñez de Villaquirán³⁹, y no hay por qué desmentir ese supuesto, pero lo cierto es que tampoco ese piso bajo parece tener relación con el maestrazgo de Badajoz. Bien es cierto que el pórtico sí puede relacionarse con el maestro de la catedral de León, puesto que sus cubiertas, y especialmente sus ménsulas, sí son muy similares a las de la Librería, pero no debemos olvidar que Bueras actuó bajo su dirección y completó con él su formación, así que su estilo puede deber mucho al de Badajoz, como es lógico. Es más, habría que distinguir entre el cierre de las bóvedas del pórtico, con su peculiar trazado y las ménsulas con mocárabes, que bien pueden relacionarse con el repertorio de Badajoz, y la decoración de las portadas y vanos de la torre, que más que al estilo badajociano, deben atribuirse, como sucede con la decoración escultórica de la Librería leonesa, al círculo de los seguidores del escultor Alejo de Vahía. Joaquín Yarza ha señalado que un artífice vinculado a dicho escultor es responsable de la decoración de la Librería y de la sillería de coro ovetense⁴⁰, tesis que ha servido de

36. MERINO RUBIO, *Arquitectura hispano flamenca en León*, p. 358.

37. CASO, *La construcción...*, pp. 352-355.

38. A.C.O. Actas, 1505/1506. La referencia me ha sido proporcionada por mi compañera la doctora M^a Josefa Sanz Fuentes, catedrática de Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Universidad de Oviedo.

39. CASO, *La construcción...*, p. 351.

40. CARRERO, “Una alegoría y un sarcasmo...”, pp. 290-291 y J. YARZA LUACES, *Alejo de Vahía, mestre d’imatges*, Barcelona, 2001, p. 106, citado igualmente por Carrero.

base a Eduardo Carrero para desmentir la autoría de Badajoz en la primera.

En sustancia, y con las debidas precauciones, dado lo complejo de este asunto, pienso que es posible que las obras del piso bajo de la torre norte pudieran iniciarse quizás bajo la dirección, sino el maestrazgo, del flamante maestro mayor Pedro de Bueras. Tampoco debemos descartar que la idea de la cubierta del pórtico, con sus tres tramos de bóvedas idénticas a la librería leonesa, y que parece responder a un replanteamiento del proyecto primero de fachada armónica con dos torres, que fue finalmente desechado, sea obra del mismo Badajoz, el Viejo, aunque lo materializara Bueras. En cambio, considero que las soluciones técnicas de la torre meridional tienen que ver muy poco tanto con Badajoz como con él. Me inclinaría a proponer que el viaje de Bueras a Burgos podría explicar alguna de las soluciones constructivas de la torre ovetense. No me refiero, claro está, a las soluciones decorativas, a los pináculos y a la ornamentación que disimulan la estructura de la torre ovetense, sino a su concepción arquitectónica. Recientemente, Blanco Mozo⁴¹ ha atribuido la revisión del proyecto de la torre nueva de la catedral de León a Juan de Colonia, y señala como una de las características que denunciarían su autoría la presencia de los contrafuertes angulares que refuerzan la estructura del segundo piso. Esos mismos contrafuertes son visibles en la catedral de Oviedo. Pero si esta tesis que propongo está apenas esbozada, no dejaré de recordar que, con todo, el aspecto general de la torre ovetense, como he puesto de manifiesto en otras ocasiones, guarda estrecha relación con una serie de torres tardogóticas que aparecen desde finales del siglo XV el suroeste francés, como las de Sainte Eutrophe o Saint-Pierre (ésta con piso bajo a modo de pórtico) en Saintes, la de Saint-Michel o la Pey Berland de Saint-André de Bordeaux, o las de Marennes, Niort o Moëze. Una serie de torres que presen-



Imagen 5. La torre sur de la catedral de León presenta un evidente replanteo. Literalmente se ha "embutido" la zona alta, que sirve de base a la flecha, sobre un proyecto anterior. Este remate ha sido atribuido a Hans de Colonia.

tan un repertorio formal sorprendente por su similitud⁴². Es por estos años cuando asistimos a un replanteamiento, que también es muy significativo, del frente de la catedral de Oviedo: el paso de una fachada con dos torres gemelas a la edificación de una torre única, de mayores dimensiones que las anteriores. Qué obligó a cambiar los planes, es difícil saberlo, quizás problemas económicos, o quizás una revisión nacida de la evolución que las torres tardogóticas experimentaban en esos años iniciales del quinientos. Como ha sido analizado para el caso francés⁴³ desde el estudio de Jalabert, las torres del oeste de Francia se agigantan y adquieren interesantes peculiaridades a finales del siglo XV y comienzos

41. BLANCO MOZO, "La torre sur de la catedral de León".

42. GARCÍA CUETOS, "Culminación y transformación de la catedral de Oviedo", *Escrito en la piedra. El Libro de la Catedral de Oviedo*, Oviedo, 1997.

43. El estudio básico sobre las torres francesas es el clásico: D. JALABERT, *Clochers de France*, París, 1968, quien se ocupa de las tardogóticas en las pp. 55-62 y apunta la hipótesis de la peculiaridad de las torres del oeste francés. Acepta la existencia de un grupo específico, o "familia" de torres del oeste francés con características especiales: Y. BLOMME, *L'Architecture gothique en Saintogne et en Aunis*, Editions Bordessoules, 1987, pp. 178-188. El mismo caso se refleja en el estudio del territorio bordelés: P. ROUDIÉ, *L'Activité Artistique a Bordeaux en Bordelais et en Bazadais de 1453 à 1550*, Bordeaux, 1975, 2 vols. y más recientemente mantiene la tesis de la difusión de estas peculiares torres del oeste francés: J. GARDELLES, *Bordeaux Cité Médiévale*, Bordeaux, 1989, p. 93.

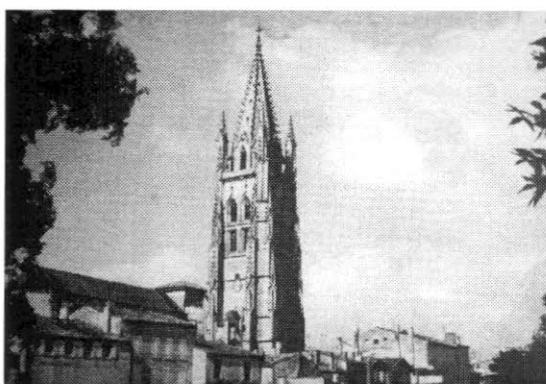


Imagen 6. La torre de Saint-Eutrope de Saintes es un buen ejemplo del gran desarrollo que adquiere este elemento en el tardogótico francés. Su parecido con la ovetense es notorio.

del XVI. Es el momento en el que se abandona el ideal de la fachada armónica y ocupan el frente de las catedrales o las grandes iglesias unas enormes torres, que en muchos casos ejercen la función de pórticos. En todas ellas se obtiene una nueva unidad en su cuerpo, con sus pisos unidos inteligentemente mediante el tratamiento de los machones angulares y se intenta, con resultados diversos, integrar la flecha en el conjunto, superando el estadio anterior, del que constituyen un buen ejemplo las agujas de la catedral de Burgos, en que ambos elementos se unen evidenciando la diferencia entre la base cuadrada y la flecha poligonal⁴⁴. Este es un tema muy interesante, que será oportuno ahondar en posteriores estudios sobre la torre ovetense. Asimismo, en esas torres también me ha parecido constatar alguna de las peculiaridades que para el caso español se reflejan en León y Oviedo, y que se han puesto en relación con los Colonia. Obviamente, es posible que soluciones obtenidas en el gótico alemán lleguen a España, pero también que irradian a otros espacios europeos, y quizás una difusión más amplia explique coincidencias que ahora pueden parecer sorprendentes. En este sentido, no debe olvidarse que esas peculiaridades que he enumerado al hablar de las torres francesas, aparecen en interesantes ejemplos alemanes, como las de

Freiburg y Ulm, con piso bajo a modo de pórtico, o las impresionantes moles de S. Stephann de Wien o S. Bartholomaeus de Frankfurt⁴⁵. Es esta una línea de trabajo que, por sugerente, considero necesario seguir. Sea como fuere, lo cierto es que Oviedo parece unirse a esa tendencia que opta por una gran torre frente a la fachada armónica, aunque aún no está demasiado claro dónde está el origen de esa elección. Decidida la cuestión de abandonar el primerizo proyecto de fachada armónica con torres gemelas, en Oviedo se desarrollaron las obras de la enorme torre meridional, primero bajo el maestrazgo de Pedro de Bueras, posteriormente bajo el de Pedro de la Tijera y finalmente bajo el de Juan de Cerecedo, el Viejo, quien la remató por vez primera en 1551, tras un nuevo paréntesis en las obras a raíz del incendio de 1521. En 1575, un rayo arruinó la flecha, que fue rehecha, según proyecto de Rodrigo Gil de Hontañón, por Juan de Cerecedo, el Mozo⁴⁶.

En definitiva, la participación de Juan de Badajoz, el Viejo, en la catedral de Oviedo, adolece de una revisión más profunda, de la misma manera que su figura y su estilo siguen planteando incógnitas que es preciso resolver. Igualmente, el interesante proyecto de la torre ovetense, verdaderamente excepcional en el panorama hispano, nos obliga a reflexionar sobre la evolución de este elemento desde las propuestas burgalesas, pasando por el evidente replanteo de la torre nueva de la catedral de León, en la que literalmente se embute un nuevo proyecto sobre una base que se muestra incapaz de recibirlo adecuadamente, hasta llegar al culmen de la verticalidad impuesta por ese impulso ascensional ininterrumpido de la ovetense en la que cuerpo, arranque de la flecha y ésta se integran sin tensiones, después de un largo proceso de experimentación, en el que no puedo, por razones de espacio, profundizar en este trabajo, pero sobre el que he apuntado algunas cuestiones en otra ocasión⁴⁷.

44. Ha señalado este aspecto I. G. BANGO TORVISO, "Agujas de la catedral de Burgos", *Arquitectura gótica, mudéjar e hispanomusulmana*, (Historia de la Arquitectura Española, 2), Zaragoza, 1985, p. 611.

45. Vid. N. NUSSBAUM, *Deutsche Kirchenbaukunst der gotik*, Darmstadt, 1994 y P. de la RIESTRAS, "El gótico de los países de lengua alemana", *El Gótico. Arquitectura. Escultura. Pintura*, Colonia, 1999, pp. 190-241.

46. Sobre el tema vid. GARCÍA CUETOS, *Arquitectura en Asturias...*, pp. 134 y 195-197.

47. *Ibid.*